

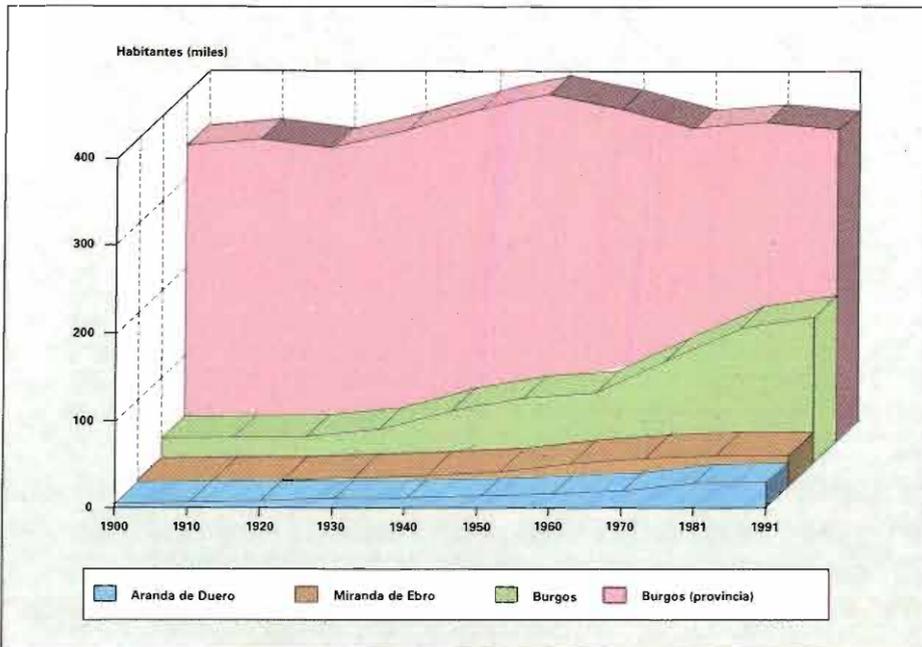


## 2. POBLACIÓN

La población de hecho de la provincia de Burgos era de 355 787 habitantes en el año 1991 (*Censo de Población, 1991, INE*), y aunque desde comienzos de siglo la población burgalesa se ha visto ligeramente incrementada, sin embargo, el análisis de la evolución demográfica provincial permite distinguir dos etapas claramente diferenciadas:

- *De 1900 a 1950.* Se caracteriza por un progresivo crecimiento demográfico, a excepción de la década de 1910-1920, debido a la epidemia de gripe de 1918, alcanzándose en 1950, en pleno período autárquico, la cifra de 397 048 habitantes, la máxima población registrada en la provincia de Burgos.
- *De 1950 a 1991.* Se distingue por un continuo proceso de despoblación, en el que sus efectivos demográficos se han visto reducidos en un 10,4% (41 261 hab).

EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN 1900 - 1991



Fuente: Censo de población I.N.E. 1991

En el período comprendido entre 1960 y 1975, y coincidiendo con la transformación y modernización del sistema productivo burgalés, se produce un éxodo rural masivo hacia las nuevas industrias de Burgos capital, Miranda de Ebro y Aranda de Duero, nacidas al amparo del Polo de Desarrollo Industrial de Burgos de 1964, y hacia las principales áreas industriales del país, especialmente País Vasco y Madrid y, en menor medida, Cataluña.

El éxodo rural originó un proceso de urbanización creciente y una nueva distribución de la población en el ámbito provincial. En esta etapa, en la que domina un progresivo decrecimiento general de la población, se produce, sin embargo, un afianzamiento de municipios como Burgos capital, Aranda de Duero y Miranda de Ebro, que ven incrementada su población a expensas de los aportes migratorios provinciales y, mientras que en 1950 sólo agrupaban al 26,9% de la población burgalesa, en 1991, sin embargo, representaban al 66,3% del total de población provincial.

La provincia de Burgos presenta un escaso potencial demográfico: en 1991 su densidad media de población era de 24,9 hab/km<sup>2</sup>, presentando, por lo tanto, una densidad muy baja y sensiblemente inferior a la media nacional, que, para igual fecha, era de 77,2 hab/km<sup>2</sup>.

La distribución de la población muestra fuertes contrastes espaciales, con amplias zonas en las que se llega a niveles de desertización poblacional con densidades inferiores a 10 hab/km<sup>2</sup>, junto a núcleos urbanos en los que se concentra la mayor parte de la población, alcanzándose densidades de 1 484 hab/km<sup>2</sup> en Burgos capital, 236,62 hab/km<sup>2</sup> en Aranda de Duero y 361,88 hab/km<sup>2</sup> en Miranda de Ebro.

El despoblamiento, la dispersión y la baja densidad plantean serios problemas en lo que a prestación de servicios colectivos se refiere, pues el coste de los mismos es muy elevado.

Las áreas más despobladas presentan características comunes como son ausencia de buenas comunicaciones y de centros industriales importantes, densidades muy bajas, un continuo proceso de envejecimiento y fuerte pérdida de sus efectivos humanos. Así, Las Loras, Los Páramos de Villadiago y Castrojeriz presentan densidades críticas que contrastan con la fuerte ocupación de Burgos capital. Al norte, únicamente Villarcayo y Medina de Pomar

resisten con dificultad el éxodo rural con una economía en la que el sector terciario ocupa un importante papel ante la demanda del cercano gran Bilbao. Al noreste, la población se concentra en Miranda de Ebro y en Briviesca, capital de la comarca de la Bureba. En la Sierra de la Demanda, la despoblación ha sido especialmente intensa, sin que sus poblaciones más importantes, como Salas de los Infantes, Quintanar de la Sierra y Palacios de la Sierra, cuyas economías son muy dependientes de la coyuntura del sector maderero, a duras penas consiguen mantener su población. Al sur de la provincia, Aranda de Duero se constituye en la capital indiscutible de un amplio espacio que supera incluso las fronteras provinciales.



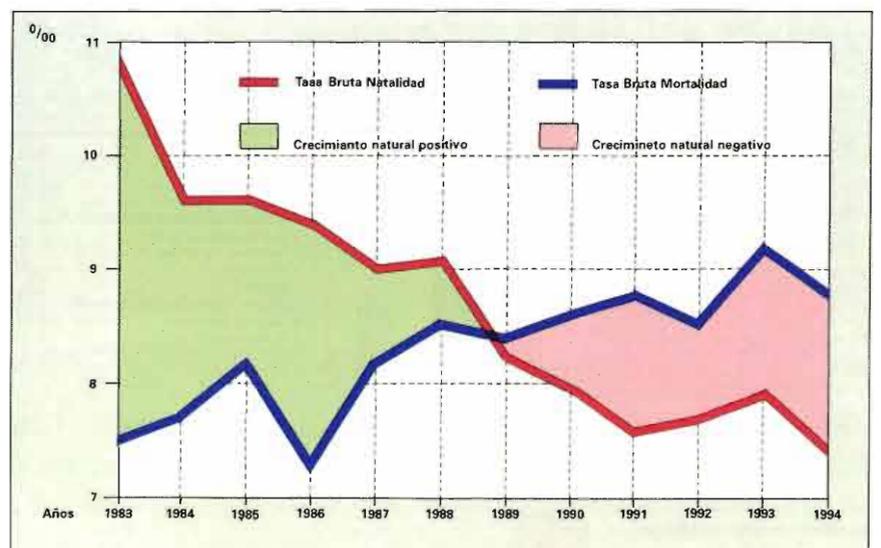
Iglesia visigótica de Quintanilla de las Viñas

El crecimiento natural de la población de la provincia de Burgos era, en el año 1994, de -1,36 %, frente al de España que era de 0,75%, presentando una tasa de natalidad más baja que la nacional, 7,42 y 9,3 %, respectivamente, mientras que las tasas de mortalidad eran relativamente similares, 8,78 y 8,58 %.

La dinámica natural de la población se caracteriza por un progresivo descenso de la natalidad: en el período 1983-1994 se pasa de tasas de 10,82 a 7,42%, así como a un progresivo incremento de la mortalidad, aumentando de 7,49 a 8,78%. En los noventa, el saldo natural provincial comienza a ser negativo cuando las tasas de mortalidad superan a las de natalidad. Este comportamiento demográfico es fiel reflejo del proceso de envejecimiento de la población, como consecuencia de la fuerte emigración de población joven en edad fértil y de los cambios en el comportamiento social de procreación.

La década de los noventa presenta un relativo mantenimiento demográfico, imputable lógicamente a un descenso de la emigración, ya que el crecimiento natural es negativo.

EVOLUCIÓN DEL MOVIMIENTO NATURAL DE LA POBLACIÓN



Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Año 1994



La pirámide de población de la provincia de Burgos pone de relieve una estructura demográfica que indica un cierto estancamiento de la población y envejecimiento demográfico; el estrechamiento de la base muestra el escaso peso de la población infantil, como consecuencia de la reducción de las tasas de natalidad. El impacto del éxodo rural puede observarse en los grupos de edad comprendida entre los 40 y 54 años.

La estructura de la población por grandes grupos de edad muestra el predominio de la población adulta de entre 15 y 64 años (66,4%), seguido por los mayores de 65 años (16,9%) y, por último, los menores de 15 años (16,7%).

En cuanto a la estructura de la población por sexos, la tasa provincial de masculinidad era 1 006,5 hombres por cada mil mujeres, poniendo de relieve la importancia de la emigración femenina.



Fuente: Censo de población I N E. 1991

Respecto al empleo, la tasa de actividad provincial era de 47,1%, en 1995, inferior a la tasa de actividad nacional que era para ese momento del 49%. La tasa de paro era de 16,7% frente al 22,9% nacional, lo que indica la importancia del empleo agrario que amortigua el impacto del desempleo. (Encuesta de Población Activa, año 1995, INE).

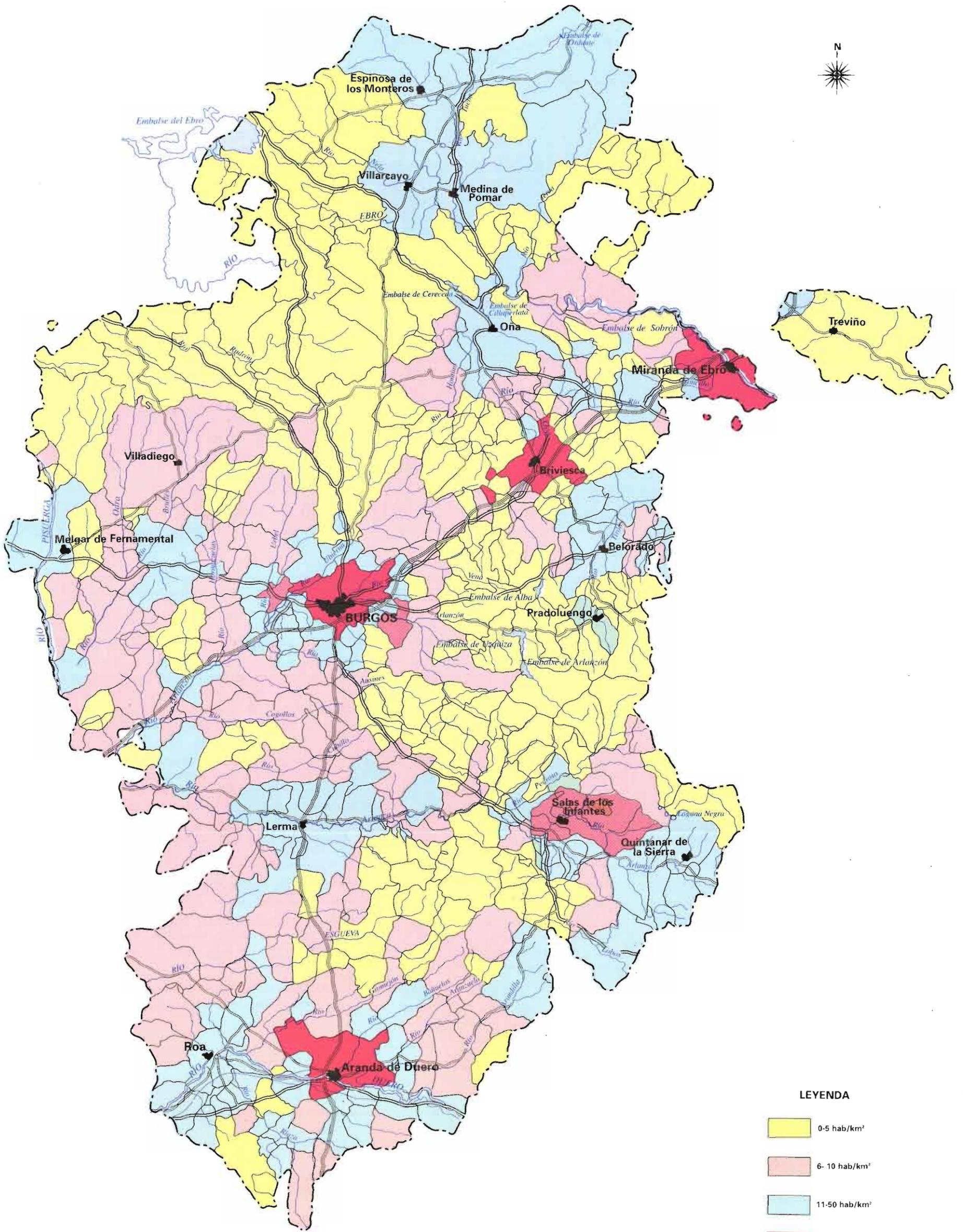
La distribución de los ocupados, según grandes sectores económicos, era de la siguiente manera: agricultura: 13,7%; industria: 28,7%; construcción: 10,2%; y servicios: 47,4%. En líneas generales, se puede constatar una progresiva terciarización de la población ocupada, la relativa importancia del empleo industrial y el descenso del trabajo agrario que, no obstante, sigue teniendo un peso importante.

El valor añadido bruto provincial alcanzó 601 259 millones de pesetas (Banco Bilbao-Vizcaya. Renta Nacional de España y su distribución provincial. Avance 1993), y correspondió un 12,8% al sector agrario, un 28,7% a la industria, un 5,6% a la construcción y, finalmente, un 52,9% al sector servicios.



Fuente: Censo de población I N E. 1991

# DENSIDAD DE POBLACIÓN. AÑO 1991



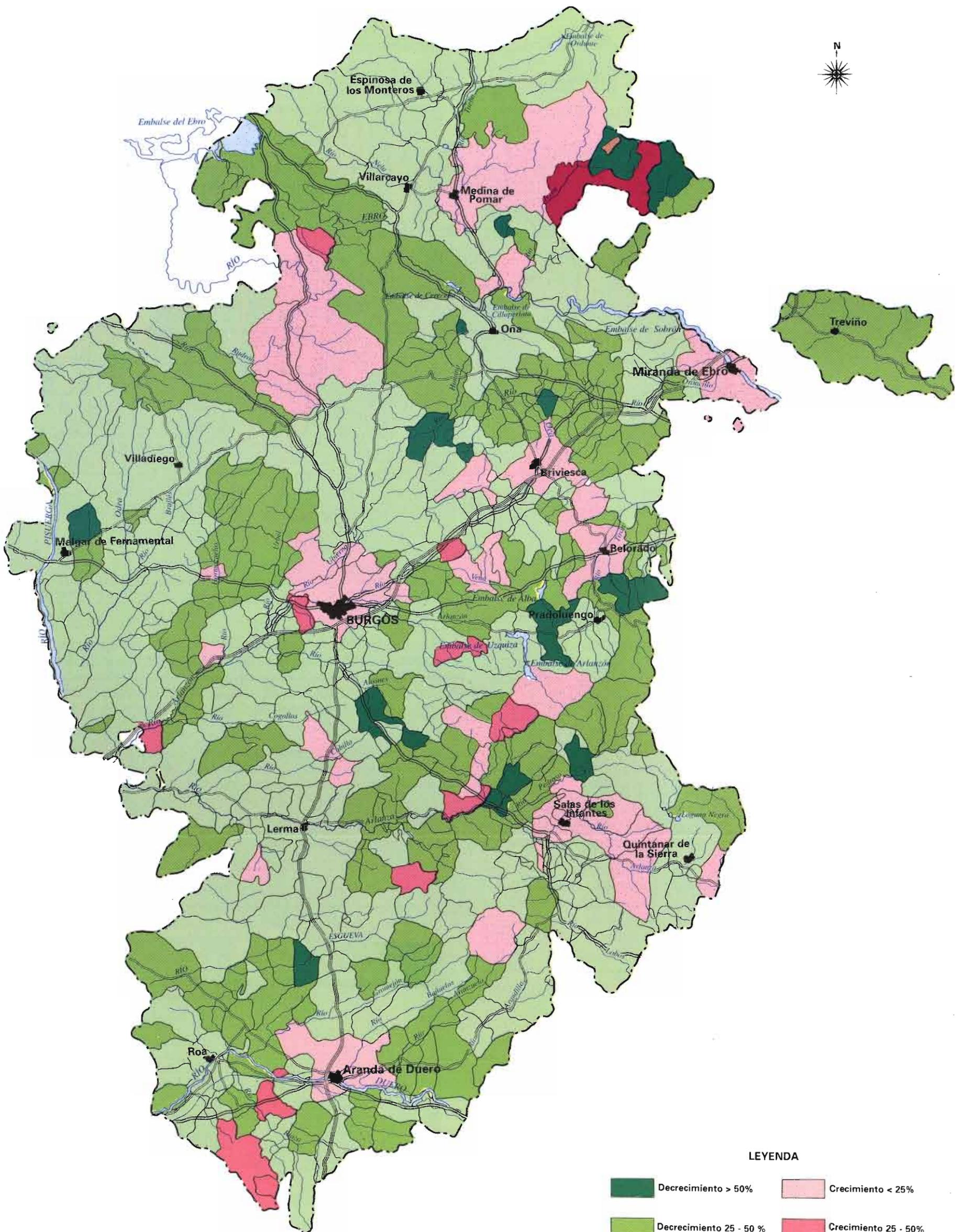
ESCALA : 1: 600.000  
0 1 5 10 15 20km

**LEYENDA**

- 0-5 hab/km²
- 6- 10 hab/km²
- 11-50 hab/km²
- 51-100 hab/km²
- >100 hab/km²

Fuente: Censo de población I.N.E. 1991

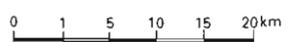
# CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO (1981-91)



## LEYENDA

|   |                         |   |                      |
|---|-------------------------|---|----------------------|
|  | Decrecimiento > 50%     |  | Crecimiento < 25%    |
|  | Decrecimiento 25 - 50 % |  | Crecimiento 25 - 50% |
|  | Decrecimiento < 25%     |  | Crecimiento > 50%    |

ESCALA : 1: 600.000



Fuente: Censo de población I N E 1991